

Entrevistas semiestructuradas

En los Estados Unidos y particularmente en los periodos tempranos de la investigación cualitativa, el debate metodológico ha girado durante mucho tiempo en torno a la observación como método principal para recoger datos. Las entrevistas abiertas son más dominantes en el área de habla alemana (por ejemplo, Hoffmann-Riem, 1980; Hopf, 1978, 2002; Kohli, 1978) y atraen ahora más atención en las áreas anglosajonas también (véase, por ejemplo, Kvale, 1996; Smith, 1995). Las entrevistas semiestructuradas, en particular, han suscitado interés y se utilizan mucho. Este interés se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista en una situación de entrevista diseñada de manera relativamente abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario (por ejemplo, en Kohli, 1978). Se pueden distinguir varios tipos de entrevistas semiestructuradas. Algunas de ellas se analizarán aquí tanto en función de su propia lógica como también en cuanto a su contribución al desarrollo ulterior de la entrevista semiestructurada como método en general.

La entrevista focalizada

Merton y Kendall (1946) han desarrollado la entrevista focalizada para la investigación de los medios de comunicación. Después de presentar al sujeto un estímulo uniforme (una película, una emisión de radio, etc.), se estudia su efecto en él utilizando una guía de entrevista. El propósito original de la entrevista era proporcionar una base para interpretar los hallazgos estadísticamente significativos (de un estudio cuantificado paralelo o posterior) sobre el efecto de los medios de comunicación en la comunicación de masas. El contenido del estímulo presentado se analiza de antemano. Esto permite establecer una distinción entre los hechos "objetivos" de la situación y las definiciones subjetivas de la situación efectuadas por los entrevistados con vistas a compararlas.

Durante el diseño de la guía de entrevista y la realización de la propia entrevista se han de satisfacer cuatro criterios: ausencia de dirección, especificidad, amplitud, y la profundidad y el contexto personal mostrados por el entrevistado. Los diferentes elementos del método servirán para satisfacer estos criterios.

Elementos de la entrevista focalizada

La *ausencia de dirección* se logra por varias formas de preguntas¹. La primera está constituida por las preguntas no estructuradas (“¿qué te ha impresionado más en esta película?”). En la segunda —las preguntas semiestructuradas— o bien se define el punto concreto (por ejemplo, cierta escena en una película) y se deja abierta la respuesta (“¿cómo te sentiste en la parte que describe cuando licencian a Jo del ejército como psiconeurótico?”); o bien se define la reacción y se deja abierto el punto concreto (“¿qué has aprendido de este folleto que no supieras antes?”). En la tercera forma de interrogar —las preguntas estructuradas— se definen ambos (“cuándo escuchabas el discurso de Chamberlain, ¿pensabas que era propagandístico o informativo?”). Primero se hacen las preguntas no estructuradas, y sólo más tarde durante la entrevista se introduce una estructuración cada vez mayor para impedir que el marco de referencia del investigador se imponga a los puntos de vista del entrevistado (Cuadro 8.1). A este respecto, Merton y Kendall piden el uso flexible del inventario de entrevista. El entrevistador debe abstenerse lo más posible de hacer evaluaciones tempranas y ha de poner en práctica un estilo no directivo de conversación que se apoye en Rogers (1944). Pueden surgir problemas si las preguntas se hacen en el momento equivocado, y se impide así al entrevistado presentar su opinión, en lugar de apoyarle a hacerlo, o si el tipo equivocado de pregunta se utiliza en un momento inadecuado.

CUADRO 8.1: Preguntas de ejemplo de la entrevista focalizada

- ¿Qué te ha impresionado más en esta película?
- ¿Cómo te sentiste en la parte que describe cuando licencian a Jo del ejército como psiconeurótico?
- ¿Qué has aprendido de este folleto que no supieras antes?
- Juzgando a partir de la película, ¿piensas que el material bélico alemán era mejor que el utilizado por los norteamericanos, tan bueno como él o peor?
- Pensándolo retrospectivamente ahora, ¿cuáles fueron tus reacciones a esa parte de la película?
- Cuando escuchabas el discurso de Chamberlain, ¿pensabas que era propagandístico o informativo?

Fuente: Merton y Kendall, 1946.

¹ Los ejemplos se han tomado de Merton y Kendall (1946).

El criterio de *especificidad* significa que la entrevista debe poner de manifiesto los elementos específicos que determinan el efecto o significado de un acontecimiento para el entrevistado, para impedir que la entrevista se quede en el nivel de las declaraciones generales. Con este fin, las formas más apropiadas de preguntas son las que estorban al entrevistado lo menos posible. Para aumentar la especificidad, se debe estimular la *inspección retrospectiva*. Aquí, el entrevistado se puede apoyar en el recuerdo de una situación específica utilizando materiales (por ejemplo, un extracto de un texto, una imagen) y las preguntas correspondientes ("Pensándolo retrospectivamente ahora, ¿cuáles fueron tus reacciones a esa parte de la película?"). En otro caso, este criterio se puede lograr por "referencia explícita a la situación de estímulo" ("¿Había algo en la película que te diera esa impresión?"). Por regla general, Merton y Kendall proponen que "las preguntas especificativas deben ser lo bastante explícitas para ayudar al sujeto a relacionar sus respuestas con determinados aspectos de la situación de estímulo y, sin embargo, lo bastante generales para evitar que el entrevistador la estructure" (1946, pág. 552).

El criterio de *amplitud* pretende asegurar que todos los aspectos y temas relevantes para la pregunta de investigación se mencionan durante la entrevista. Por una parte, se debe dar al entrevistado la oportunidad de introducir nuevos temas por propia iniciativa. Por otra, se menciona aquí la doble tarea del entrevistador: paso a paso, cubrir el abanico temático (incluido en la guía de entrevista) introduciendo nuevos asuntos o iniciando cambios en el que ya se trata. Esto significa también que el entrevistador debe conducir de nuevo a asuntos ya mencionados pero que no se han detallado con bastante profundidad, especialmente si tiene la impresión de que el entrevistado alejó la conversación del tema para evitarlo. En este caso, el entrevistador debería introducir de nuevo el tema anterior con "transiciones de reversión" (1946, pág. 553). Sin embargo, Merton y Kendall ven el peligro de "confundir la amplitud con la superficialidad" al realizar este criterio (1946, pág. 554). Hasta qué punto esto se convierta en un problema depende de la manera en que el entrevistador introduzca el abanico temático de la guía de entrevista y si se vuelve demasiado dependiente de ella. Por tanto, sólo debe mencionar los temas si realmente desea asegurar que se tratan con todo detalle.

La *profundidad* y el *contexto personal* que muestra el entrevistado significan que debe asegurar que las respuestas emocionales en la entrevista van más allá de evaluaciones simples como "agradable" o "desagradable". La meta es más bien "un máximo de comentarios de revelación de sí mismo respecto a cómo el material de estímulo fue experimentado" por el entrevistado (1946, págs. 554-555). Una tarea concreta para el entrevistador derivada de esta meta es diagnosticar continuamente el nivel real de profundidad, para "cambiar ese nivel hacia cualquiera de los extremos del 'continuo de profundidad' que encuentre apropiado en un caso dado". Las estrategias para elevar el grado de profundidad son, por ejemplo, "centrar el interés en los sentimientos", "repetir los sentimientos dados a entender o expresados" y "referirse a situaciones comparativas". Se puede ver también aquí la referencia al estilo no directivo de llevar una conversación de Rogers (1944).

La aplicación de este método en otros campos de investigación se orienta sobre todo a los principios generales del método. El enfoque en la entrevista se entiende como relacionado con el asunto en estudio, más que con el uso de estímulos como las películas.

Ejemplo: Los conceptos de las personas sobre la naturaleza humana

A partir del método de Merton y Kendall, Oerter (1995; véase también Oerter y cols., 1996, págs. 43-47) ha desarrollado la "entrevista de la edad adulta" para estudiar los conceptos de la naturaleza humana y la edad adulta en diferentes culturas (Estados Unidos, Alemania Occidental, Indonesia, Japón y Corea) (Cuadro 8.2):

La entrevista semiestructurada se divide en cuatro partes principales. En la primera parte, se hacen preguntas generales sobre la edad adulta; por ejemplo, qué apariencia debe tener un adulto, qué es apropiado para esa edad. La segunda parte se ocupa de los tres roles principales de la edad adulta: la familia, el rol ocupacional y el político. La tercera parte lleva la atención al pasado del entrevistado, preguntando por los cambios evolutivos durante los 2 ó 3 años anteriores. La última parte se ocupa del futuro próximo del entrevistado, preguntando por sus metas en la vida y su desarrollo posterior. (1995, pág. 213.)

Se enfrenta entonces al entrevistado con historias que contienen un dilema, que de nuevo se siguen por una entrevista focalizada:

Se pide al sujeto que describa la situación [en la historia] y que encuentre una solución. El entrevistador hace preguntas e intenta llegar al nivel más alto posible que el sujeto puede lograr. De nuevo, quien hace la entrevista debe recibir formación en la comprensión y evaluación del nivel real del individuo para hacer preguntas en el nivel próximo a su punto de vista. (1995, pág. 213.)

Para enfocar la entrevista más en el punto de vista del sujeto, la guía de entrevista incluye "propuestas generales" como: "Estimule al sujeto con tanta frecuencia como sea necesario: ¿Puede explicar esto con más detalle? ¿Qué quiere usted decir con...?" (Oerter y cols., 1996, págs. 43-47).

Problemas al realizar la entrevista

Los criterios que Merton y Kendall (1946) proponen para realizar la entrevista incorporan algunos objetivos que no se pueden emparejar en todas las situaciones (por ejemplo, la especificidad y la profundidad frente a la amplitud). La satisfacción de estos criterios no puede hacerse realidad de antemano, por ejemplo, al diseñar la guía de entrevista. Hasta qué punto se cumplan de verdad en una entrevista real depende en gran medida de la situación real de entrevista y de cómo resulte. Estos criterios hacen resaltar las decisiones que el entrevistador tiene que tomar y las prioridades necesarias que ha de establecer *ad hoc* en la situación de entrevista. Los autores ponen de relieve que no hay una definición sin ambigüedad del comportamiento "correcto" para el entrevistador en la entrevista focalizada (o cualquier otra semiestructurada). La ejecución con éxito de estas entrevistas depende esencialmente de la competencia situacional de quien las realiza. Esta competencia puede aumentar por la experiencia práctica de toma de las decisiones necesarias en las situaciones de entrevista, en las entrevistas

CUADRO 8.2: Preguntas de ejemplo de la entrevista de la edad adulta1. *Preguntas generales sobre la edad adulta*

- a) ¿Cómo debe comportarse un adulto? ¿Qué capacidades/competencias debería tener? ¿Cuál es tu idea de un adulto?
- b) ¿Cómo definirías a los adultos reales? ¿Cómo difieren los adultos reales de los ideales? ¿Por qué son como son?
- c) ¿Se pueden reducir las diferencias entre el adulto ideal y el real (entre cómo un adulto debería comportarse y cómo lo hace realmente)? ¿De qué manera? (Si la respuesta es "No", ¿por qué no?)
- d) Muchas personas consideran que la responsabilidad es un criterio importante de la edad adulta. ¿Qué significa la responsabilidad para ti? ...
- e) Esforzarse por la felicidad (ser feliz) se considera a menudo como la meta más importante para los seres humanos. ¿Estás de acuerdo? En tu opinión, ¿qué es la felicidad? y ¿qué es ser feliz?
- f) En tu opinión, ¿cuál es el significado de la vida? ¿Por qué vivimos?

2. *Explicaciones adicionales sobre los tres roles destacados de un adulto*

a) Concepciones sobre el propio rol profesional

Preguntas:

¿Qué crees que necesitas para conseguir un empleo?

¿Son realmente necesarios el trabajo y un empleo? ¿Son parte de ser un adulto o no?

b) Concepciones sobre la propia familia futura

Preguntas:

¿Debe un adulto tener familia propia?

¿Cómo se debe comportar en su familia? ¿Hasta qué punto debe estar implicado en ella?

c) Papel político

...

Preguntas:

¿Qué hay del papel político de un adulto? ¿Debe tener tareas políticas? ¿Se comprometería en actividades políticas?

¿Debe preocuparse por los asuntos públicos? ¿Debe asumir responsabilidades para la comunidad?

Fuente: Oerter y cols., 1996, págs. 43-47.

ensayadas y en la formación en entrevista. En esta formación, se simulan situaciones de entrevista y se analizan después con miras a proporcionar a los entrevistadores en formación alguna experiencia y algunos ejemplos de necesidades típicas para las decisiones entre alcanzar una mayor profundidad (obtenida indagando más) y garantizar la amplitud (introduciendo nuevos asuntos o la pregunta siguiente en la guía de entrevista), y con las diferentes soluciones en cada punto. Esto hace más fáciles de manejar los dilemas de objetivos contradictorios, aunque no pueden resolverse por completo.

Contribución al debate metodológico general

Los cuatro criterios y los problemas a ellos asociados se pueden aplicar a otros tipos de entrevista semiestructurada que no utilizan un estímulo previo e intentan resolver otras preguntas de investigación. Se han convertido en criterios más generales para diseñar y realizar entrevistas semiestructuradas y un punto de partida para describir dilemas en este método (por ejemplo, en Hopf, 1978). En conjunto, las propuestas concretas que Merton y Kendall hicieron para realizar los criterios y para formular las preguntas se pueden utilizar como orientación para conceptualizar y realizar entrevistas semiestructuradas de modo más general. Centrarse lo más posible en un objeto específico y su significado se ha convertido en un propósito general de las entrevistas semiestructuradas. Lo mismo ocurre con las estrategias que Merton y Kendall han propuesto para llevar a cabo estos propósitos: sobre todo, dar al entrevistado la mayor libertad posible para presentar sus opiniones.

Encajar el método en el proceso de investigación

Con este método, se pueden estudiar los puntos de vista subjetivos en diferentes grupos sociales. El propósito puede ser generar hipótesis para estudios cuantitativos posteriores, pero también la interpretación más profunda de los hallazgos experimentales (véase Merton y Kendall, 1946, pág. 542). En condiciones normales, los grupos investigados se definen con antelación y el proceso de investigación es de diseño lineal (véase el Capítulo IV). Las preguntas de investigación se centran en el efecto de acontecimientos concretos o el manejo subjetivo de las condiciones de las propias actividades. La interpretación no está fijada a un método específico, pero los procedimientos de codificación (véase el Capítulo XV) parecen ser más apropiados.

Limitaciones del método

El rasgo específico de la entrevista focalizada —el uso de un estímulo como una película en la entrevista— es una variación de la situación estándar de la entrevista semiestructurada que casi nunca se utiliza pero que, no obstante, da lugar a algunos problemas específicos que es preciso considerar. Merton y Kendall se preocupan menos por cómo el entrevistado percibe y evalúa el material concreto y más por las relaciones generales en la recepción del material filmado. En este contexto, se interesan por las opiniones subjetivas sobre el material concreto. Es posible dudar que obtengan los “hechos objetivos del caso” (1946, página 541) analizando este material, que se puede distinguir de las “definiciones subjetivas de la situación”. Sin embargo, de esta manera reciben una segunda versión del objeto. Pueden relacionar tanto las opiniones subjetivas del entrevistado individual como el abanico de perspectivas de los diferentes entrevistados con esta segunda versión. Además, tienen una base para responder a preguntas como: ¿Qué elementos de las presentaciones del entrevistado tienen una

contrapartida en el resultado del análisis de contenido de la película, etc.? ¿Qué partes ha dejado fuera el entrevistado, aunque estén en la película según el análisis de contenido? ¿Qué asuntos ha introducido o añadido?

Un problema adicional con este método es que casi nunca se utiliza en su forma pura y completa. Su reciente relevancia la define más bien su impulso para conceptualizar y celebrar otras formas de entrevista semiestructurada que se han desarrollado a partir de ella y se utilizan a menudo. Además, se puede tomar nota de la propuesta de combinar las entrevistas abiertas con otros enfoques metodológicos para el objeto en estudio. Éstos podrían proporcionar una referencia para interpretar los puntos de vista subjetivos en la entrevista. Esta idea se analiza de modo más general bajo el encabezamiento de “triangulación” (véase el Capítulo XVIII).

La entrevista semiestandarizada

Scheele y Groeben (1988) proponen una elaboración específica de la entrevista semiestructurada en su método para reconstruir las teorías subjetivas (véase también Groeben, 1990). La expresión “teoría subjetiva” se refiere al hecho de que el entrevistado tiene un caudal complejo de conocimientos sobre el asunto en estudio. Este conocimiento incluye supuestos que son explícitos e inmediatos y que él puede expresar espontáneamente al responder a una pregunta abierta. A estos supuestos los complementan supuestos implícitos. Para articularlos, el entrevistado debe contar con el apoyo de ayudas metodológicas, que es la razón por la cual se aplican aquí tipos diferentes de preguntas (véase a continuación). Éstas se utilizan para reconstruir la teoría subjetiva del entrevistado sobre el problema en estudio, por ejemplo, las teorías subjetivas de la confianza utilizadas por los consejeros en las actividades con sus clientes (véase Flick, 1989; 1992a). La entrevista actual se complementa mediante una técnica de representación gráfica llamada “técnica de generación de una estructura”. Aplicándola conjuntamente con el entrevistado, sus declaraciones de la entrevista anterior se convierten en una estructura. Además, esto permite su validación comunicativa, es decir, se obtiene el consentimiento del entrevistado a estas declaraciones.

Ejemplo: Teorías subjetivas sobre la confianza en la orientación

En un estudio de la confianza en la orientación (Flick, 1989), se entrevistó a 15 orientadores diferentes con experiencias profesionales utilizando este método. El inventario de entrevista incluía asuntos como la definición de la confianza, la relación del riesgo y el control, la estrategia, la información y el conocimiento anterior, las razones para la confianza, su relevancia para el trabajo psicosocial y las condiciones del marco institucional y la confianza. Las entrevistas mostraron que las teorías subjetivas consistían en un caudal de conocimientos almacenados para identificar diferentes tipos de apertura de una situación de orientación, representaciones de objetivo de los tipos ideales de situaciones de orientación y sus condiciones, e ideas de cómo producir de manera al menos aproximada estas condiciones en la situación actual. El análisis de las actividades de orientación mostró que los orientadores actúan conforme a este caudal de conocimientos y las utilizan para afrontar las situaciones actuales y nuevas.

Elementos de la entrevista semiestandarizada

Durante las entrevistas, el contenido de la teoría subjetiva se reconstruye. La guía de entrevista menciona varias áreas temáticas. Cada una de ellas se introduce por una pregunta abierta y se finaliza por una pregunta de confrontación. Las *preguntas abiertas*² (“¿Por qué piensa usted que las personas en general están dispuestas a confiar las unas en las otras?”) se pueden responder a partir del conocimiento que el entrevistado tiene inmediatamente a mano.

Ejemplo: Definición subjetiva de la confianza en la orientación

Como respuesta a la pregunta “¿podría usted decirme brevemente qué relaciona usted con el término ‘confianza’ si piensa en su práctica profesional?”, una entrevistada dio como definición:

Si pienso en mi práctica profesional, bien... muchas personas me preguntan al principio si pueden confiar en mí en la relación y —porque represento a una agencia pública—, si realmente puedo mantener la confidencialidad sobre lo que me cuenten. La confianza para mí es decir en este punto con total honestidad cómo puedo manejar esto; que puedo mantener la confidencialidad de todo hasta cierto punto, pero si me cuentan un hecho comprometedo con el que yo tenga dificultades entonces se lo diré en ese momento. Bien, esto es la confianza para mí: ser franca sobre esto y el punto del juramento de secreto, que en realidad es el punto principal.

Además, se hacen *preguntas guiadas por la teoría, dirigidas por hipótesis*. Éstas se orientan a las publicaciones científicas sobre el asunto o se basan en los presupuestos teóricos del investigador (“¿es posible la confianza entre extraños o tienen que conocerse entre sí las personas implicadas?”). En la entrevista, las relaciones formuladas en estas preguntas sirven al propósito de hacer más explícito el conocimiento implícito del entrevistado. Los supuestos en estas preguntas están diseñados como una ofrenda al entrevistado, que puede aceptar o rechazar “según corresponda a su teoría subjetiva o no” (Scheele y Groeben, 1988, págs. 35-36).

El tercer tipo de preguntas —*las preguntas de confrontación*— responden a las teorías y relaciones que el entrevistado ha presentado hasta ese punto, para reexaminar críticamente esas nociones a la luz de opciones competidoras. Se hace hincapié en que estas opciones tienen que estar en “oposición temática real” con las afirmaciones del entrevistado para evitar la posibilidad de su integración en la teoría subjetiva de éste. Por tanto, la guía de entrevista incluye varias versiones alternativas de estas preguntas de confrontación. Cuál de ellas se utilice en concreto depende de la visión del problema desarrollada en la entrevista hasta ese momento.

La realización de la entrevista aquí se caracteriza por la introducción de áreas temáticas y por la formulación deliberada de preguntas a partir de teorías científicas sobre el tema (en las preguntas dirigidas por hipótesis) (Cuadro 8.3).

² Los ejemplos se han tomado de Flick (1989).

CUADRO 8.3: Preguntas de ejemplo de la entrevista semiestandarizada

- ¿Me podría decir brevemente qué relaciona usted con el término “confianza” si piensa usted en su práctica profesional?
- ¿Podría decirme cuáles son los rasgos esenciales y los decisivos de la confianza entre el cliente y el orientador?
- Hay un proverbio: “La confianza es buena, el control es mejor”. Si piensa usted en su trabajo y sus relaciones con los clientes ¿es ésta su actitud cuando se dirige a ellos?
- ¿Pueden los orientadores y los clientes alcanzar sus metas sin confiar el uno en el otro?
- ¿Estarían dispuestos a confiar entre sí sin un mínimo de control?
- ¿En qué difieren las personas que están dispuestas a confiar de aquellas que no lo están?
- ¿Hay personas en las que se confía más fácilmente que en otras? ¿Cómo difieren estas personas dignas de confianza de las otras?
- ¿Hay actividades en su trabajo que pueda practicar sin confianza entre usted y su cliente?
- Si piensa en la institución en la que trabaja, ¿cuáles son los factores que facilitan el desarrollo de confianza entre usted y sus clientes? ¿Cuáles son los factores que la dificultan?
- ¿Influye la manera en que las personas acuden a su institución en el desarrollo de la confianza?
- ¿Se siente más responsable hacia un cliente si ve que éste confía en usted?

Fuente: Flick, 1989.

La técnica de generación de una estructura (TGE)

En una segunda reunión con el entrevistado, no más de una o dos semanas después de la primera entrevista, se aplica la TGE. Entretanto, la entrevista que se acaba de perfilar se ha transcrito y se ha realizado un análisis aproximado de su contenido. En la segunda reunión, se presentan al entrevistado sus declaraciones esenciales como conceptos en pequeñas tarjetas con dos propósitos. El primero es evaluar el contenido: se le pide que recuerde la entrevista y compruebe si su contenido se representa correctamente en las tarjetas. Si esto no es así, puede reformular, eliminar o sustituir las declaraciones por otras más apropiadas, o varias de estas cosas a la vez. Esta evaluación con respecto al contenido, es decir, la validación comunicativa de las declaraciones del entrevistado, está acabada por el momento. El segundo propósito es estructurar los conceptos restantes en una forma similar a las teorías científicas aplicando las reglas de la TGE. Con este fin, se entrega al entrevistado una pequeña hoja que introduce la TGE, para familiarizarle con sus reglas de aplicación y —en la medida en que sea necesario y posible— con la manera de pensar en la que se basa. En el papel se aporta también un

conjunto de ejemplos³. La Figura 8.1 muestra un extracto de un ejemplo de aplicación de la técnica y algunas de las reglas posibles para representar relaciones causales entre los conceptos, como “A es una condición previa para B” o “C es una condición promotora de D”.

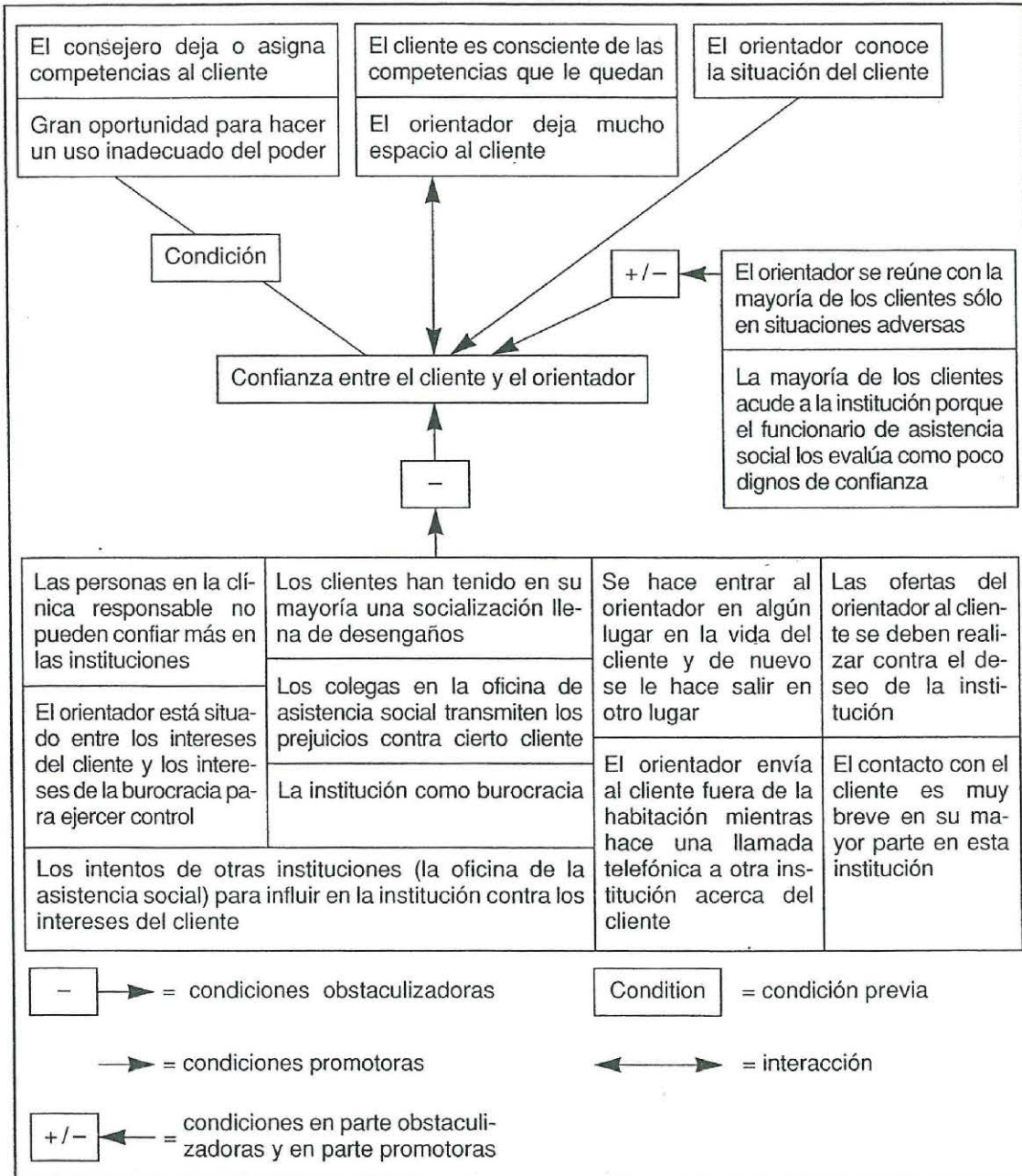


FIGURA 8.1: Extracto de una teoría subjetiva sobre la confianza en la orientación.

³ Se puede encontrar una hoja de normas completa en Scheele y Groeben (1988, págs. 53-62). La experiencia muestra que ésta debe adaptarse a la pregunta de investigación de uno y a los entrevistados, sobre todo en cuanto a los ejemplos utilizados.

El resultado de este proceso de estructuración utilizando la TGE es una representación gráfica de una teoría subjetiva. Al final, el entrevistado compara su estructura con la versión que el entrevistador ha preparado entre las dos reuniones. Esta comparación —similar a las preguntas de confrontación— sirve al propósito de hacer que el entrevistado reflexione otra vez sobre sus opiniones a la luz de opciones competidoras.

Problemas al aplicar el método

El problema principal en ambas partes del método es hasta qué punto el entrevistador consigue hacer el procedimiento plausible para su compañero, y se enfrenta a la irritación que pueden causar las preguntas de confrontación. La introducción cuidadosa de puntos de vista alternativos (por ejemplo, "El problema que acabas de mencionar se podría ver quizá de la manera siguiente:...") es un modo de manejar estas molestias. Las reglas de la TGE y la manera de pensar en que se basan pueden producir irritación, porque poner los conceptos en relaciones formalizadas para visualizar sus interconexiones no siempre es el procedimiento estándar para las personas. Por tanto, se propone que se deje claro al entrevistado que la aplicación de la TGE y sus reglas no debe entenderse de ninguna manera como una prueba de rendimiento, sino que se utilizará más bien de un modo festivo. Una vez superadas las inhibiciones iniciales, en la mayoría de los casos es posible producir en el entrevistado la confianza necesaria en la aplicación del método.

Contribución al debate metodológico general

La relevancia general de este enfoque es que los diferentes tipos de preguntas permiten al investigador ocuparse más explícitamente de los supuestos que él trae a la entrevista en relación con aspectos del entrevistado. El "principio de apertura" en la investigación cualitativa (Hoffmann-Riem, 1980) se ha comprendido inadecuadamente a menudo como si alentara una actitud de difusión. Este principio se transforma aquí en un diálogo entre posiciones como resultado de diversos grados de confrontación explícita con los temas. En este diálogo, la posición del entrevistado se hace más explícita y se puede desarrollar también adicionalmente. Los diferentes tipos de preguntas, que representan enfoques distintos para hacer explícito el conocimiento implícito, pueden señalar el camino hacia la solución de un problema más amplio de la investigación cualitativa. En general, una meta de las entrevistas semiestructuradas es revelar el conocimiento existente de manera que se pueda expresar en forma de respuestas y, por tanto, hacerse accesible a la interpretación.

La técnica de generación de una estructura ofrece también un modelo para estructurar el contenido de las entrevistas en las que se han utilizado diferentes formas de preguntas. Que esta estructura se desarrolle con el entrevistado durante la recogida de datos, y no simplemente por el investigador en la interpretación, la convierte en un elemento de los datos. El que la forma que Scheele y Groeben proponen para esta estructura y para las relaciones propuestas corresponda con

el problema de la investigación se puede decidir sólo en un caso individual. En resumen, se ha propuesto aquí un concepto metodológico que tiene en cuenta explícitamente la reconstrucción del objeto de investigación (en este caso, una teoría subjetiva) en la situación de entrevista, en lugar de propagar un enfoque más o menos terminante para un objeto dado.

Encajar el método en el proceso de investigación

Los antecedentes teóricos para este enfoque están en la reconstrucción de los puntos de vista subjetivos. Se hacen presupuestos sobre su estructura y su posible contenido. Pero la libertad de este método para dar forma al contenido de la teoría subjetiva es lo bastante amplia para que el objetivo general de formular teorías fundamentadas se haga realidad, así como el uso de estrategias de muestreo orientadas al caso. Las preguntas de investigación que se intentan responder con este método se centran en parte en el contenido de las teorías subjetivas (por ejemplo, las teorías subjetivas de los pacientes psiquiátricos de la enfermedad) y en parte en cómo se aplican en las actividades (por ejemplo, profesionales).

Limitaciones del método

Es preciso adaptar los detalles engorrosos del método (los tipos de preguntas, las reglas de la TGE) a la pregunta de investigación y a los entrevistados potenciales reduciendo las reglas propuestas por Scheele y Groeben, y quizá también abandonando las preguntas de confrontación (por ejemplo, en las entrevistas con los pacientes sobre sus teorías subjetivas de la enfermedad). Por tanto, en una gran parte de la investigación sobre las teorías subjetivas, se aplica sólo una versión breve del método. Otro problema es la interpretación de los datos recogidos con él, porque no hay propuestas explícitas sobre cómo actuar. La experiencia muestra que los procedimientos de codificación encajan mejor (véase el Capítulo XV). Debido a la estructura compleja del caso individual, los intentos de generalización se enfrentan al problema de cómo resumir las diferentes teorías subjetivas que se producen en los grupos. Este método no es adecuado para las preguntas de investigación relacionadas con procesos (por ejemplo, biográficos) o las partes inconscientes de las acciones.

La entrevista centrada en el problema

La entrevista centrada en el problema propuesta por Witzel (1982, 1985) ha despertado cierto interés y se ha aplicado sobre todo en la psicología alemana. En particular, utilizando una guía de entrevista que incorpora preguntas y estímulos narrativos, es posible recoger datos biográficos respecto a cierto problema. Esta entrevista se caracteriza por tres criterios principales: *centrarse en el problema*, es decir, "la orientación del investigador hacia un problema social pertinente" (1985, pág. 230); *la orientación al objeto*, es decir, que los métodos se

desarrollan o modifican con respecto a un objeto de investigación y, por último, *la orientación al proceso* en el proceso de investigación y en la manera de comprender el objeto de investigación.

Elementos de la entrevista centrada en el problema

Witzel nombra cuatro “elementos parciales” para la entrevista que él ha conceptualizado: “entrevista cualitativa”, “método biográfico”, “análisis de caso” y “debate de grupo” (1985, págs. 235-241). Su concepción de una entrevista cualitativa comprende un breve cuestionario anterior, la guía de entrevista, la grabación en cinta magnetofónica y el comentario (un protocolo de entrevista). La guía de entrevista está diseñada para apoyar el “hilo narrativo desarrollado por el entrevistado mismo” (1985, pág. 237). Pero sobre todo se utiliza como base para dar a la entrevista un nuevo giro “en el caso del estancamiento de una conversación o un tema improductivo”. El entrevistador tiene que decidir basándose en la guía de entrevista “cuándo introducir su interés centrado en el problema en forma de preguntas ‘exmanent’ [es decir, dirigidas] para diferenciar más el tema” (Cuadro 8.4). Se mencionan cuatro estrategias comunicativas principales en la entrevista centrada en el problema: la entrada en conversación, la incitación general y específica y las preguntas *ad hoc* (1985, pág. 245). En un estudio de cómo los adolescentes encontraron su ocupación, Witzel utilizó como entrada en la conversación: “Quieres hacerte (mecánico de coche, etc.), ¿cómo llegaste a esa

CUADRO 8.4: Preguntas de ejemplo de la entrevista centrada en el problema

1. ¿Qué se le ocurre espontáneamente cuando escucha las palabras clave “riesgos o peligros para la salud”?
2. ¿Qué riesgos de salud ve para usted mismo?
3. ¿Hace usted algo para mantenerse sano?
4. Muchas personas dicen que su salud está deteriorada por venenos en el aire, el agua y los alimentos.
 - a) ¿Cómo estima usted ese problema?
 - b) ¿Siente que su salud está en peligro por agentes contaminantes ambientales? ¿Por cuáles?
 - c) ¿Qué le hizo a usted preocuparse por las consecuencias para la salud de los agentes contaminantes ambientales?
- ...
11. a) ¿Cómo se mantiene informado sobre el tema “ambiente y salud”?
- b) ¿Cómo percibe la información en los medios de comunicación?
 - ¿Qué credibilidad tienen para usted las afirmaciones científicas en este contexto?
 - ¿Qué hay sobre la credibilidad de los políticos?

Fuente: Ruff, 1990.

decisión? Me gustaría que me lo contaras.” (1985, pág. 246). La incitación general proporciona más “material” y detalles de lo que se ha presentado hasta ahora. Con este fin, se utilizan preguntas adicionales como: “Cuéntame con todo detalle qué sucedió allí” o “¿Cómo sabes tú eso?” La incitación específica profundiza la comprensión por parte del entrevistador reflejando (resumen, retroalimentación e interpretación por el entrevistador) lo que se ha dicho, mediante preguntas de comprensión, y confrontando al entrevistado con las contradicciones e inconsistencias en sus declaraciones. Aquí, “es importante que el entrevistador deje claro su interés sustancial y pueda mantener una buena atmósfera en la conversación” (1985, pág. 249).

Ejemplo: Teorías subjetivas de la enfermedad en el asma de Millar

En un estudio que analizaba las teorías subjetivas de la enfermedad⁴ de los padres de 32 niños que enfermaron de asma de Millar, o pseudo.croup (una fuerte tos en niños, causada por la polución ambiental), Ruff (1993; 1998) llevó a cabo entrevistas centradas en el problema. La guía de entrevista incluía las “preguntas clave” siguientes:

- ¿Cómo se produjo el primer episodio de la enfermedad y cómo lo afrontan los padres?
- ¿Qué ven los padres como causa de la enfermedad de sus hijos?
- ¿Cuáles son las consecuencias de la visión de los padres del problema para su vida cotidiana y la planificación posterior de su vida?
- A juicio de los padres, ¿qué contaminantes ambientales suponen riesgos para la salud de sus hijos? ¿Cómo se enfrentan a ellos? (1998, pág. 287)

Como hallazgo principal se afirmaba que, en sus teorías subjetivas de la enfermedad, unos dos tercios de los padres entrevistados asumían una relación entre la enfermedad de las vías respiratorias de sus hijos y la contaminación atmosférica. Aunque esta contaminación se veía sobre todo como una razón nada más entre otras posibles y los supuestos causales están asociados con una alta incertidumbre, la mayoría de estos padres había adaptado su vida cotidiana, y también en parte la planificación de su vida futura, a esa nueva visión del problema (1998, págs. 292-294).

Contribución al debate metodológico general

Para un debate general fuera de su propio enfoque, la propuesta de Witzel de utilizar un cuestionario breve junto con la entrevista es fructífera. Permite al investigador recoger los datos (por ejemplo, los demográficos) que son menos relevantes que los temas de la propia entrevista antes de que ésta tenga lugar realmente. Esto otorga al investigador la posibilidad de reducir el número de

⁴ Aunque el método descrito antes se desarrolló especialmente para reconstruir las teorías subjetivas, la entrevista centrada en el problema se utiliza para este fin también. Así, es una coincidencia que las teorías subjetivas sean el objeto en ambos ejemplos.

preguntas y —lo que es particularmente valioso en un horario apretado— utilizar el breve tiempo de la entrevista para temas más esenciales. Contrariamente a la propuesta de Witzel de utilizar este cuestionario antes de la entrevista, parece que tendría más sentido aplicarlo al final para impedir que su estructura de preguntas y respuestas se imponga al diálogo en la entrevista.

Como segunda propuesta, el comentario se puede llevar del enfoque de Witzel a otras formas de entrevista. Inmediatamente después del final de ésta, el entrevistador debería anotar sus impresiones de la comunicación, del entrevistado como persona, de sí mismo y su comportamiento en la situación, las influencias externas, la sala en la que se celebró, etc. (véase el Capítulo XIV). Así, se documenta información del contexto que tal vez sea instructiva. Esto puede ser útil para la interpretación posterior de las declaraciones en la entrevista y permitir la comparación de situaciones de entrevista diferentes. Con respecto a la grabación en cinta magnetofónica propuesta por Witzel para la mejor contextualización de las declaraciones, esto se ha establecido ya desde hace mucho tiempo cuando se utilizan entrevistas semiestructuradas. Las diferentes estrategias para indagaciones más profundas en las respuestas del entrevistado defendidas por Witzel (las incitaciones generales y específicas) son otra propuesta que se podría trasladar a otras formas de entrevista.

Encajar el método en el proceso de investigación

Los antecedentes teóricos del método están en el interés en los puntos de vista subjetivos. La investigación se basa en un modelo de proceso con el propósito de desarrollar teorías (véase el Capítulo IV). Las preguntas de investigación se orientan al conocimiento sobre hechos o procesos de socialización. La selección de entrevistados debe efectuarse gradualmente (véase el Capítulo VII) para llevar a cabo la orientación de proceso del método. Este enfoque no está comprometido con ningún método especial de interpretación, pero se utilizan sobre todo procedimientos de codificación y análisis cualitativo del contenido (véase el Capítulo XV).

Limitaciones del método

La combinación de narraciones y preguntas propuesta por Witzel pretende enfocar la visión del problema por parte del entrevistado en torno a la cual se centra la entrevista. En algunos puntos, las propuestas de Witzel de cómo utilizar la guía de entrevista dan la impresión de una manera excesivamente pragmática de entender cómo manejar la situación. Así, propone introducir preguntas para atajar las narraciones sobre un "tema improductivo" (1985, pág. 237). Witzel incluye debates de grupo y el "método biográfico" con el propósito de integrar los diferentes enfoques. Como el autor analiza estas partes bajo el encabezamiento de "elementos parciales de la entrevista centrada en el problema" (1982, pág. 74; 1985, pág. 235), el papel del debate de grupo, por ejemplo, no está claro aquí: se podría añadir como un segundo paso o paso adicional, pero un debate de grupo no puede ser parte de una entrevista con una persona. Ha habido reservas sobre el criterio para centrarse en el problema. Este criterio no es muy útil en la distinción de este método de otros, pues la mayoría de las entrevistas se centran en

problemas especiales. Sin embargo, el nombre y el concepto del método prometen implícitamente —quizá más que otras entrevistas—, que éste se centra en torno a un problema dado. Esto hace que el método sea a menudo especialmente atractivo para los principiantes en la investigación cualitativa. Las propuestas de Witzel para la guía de entrevista (1985, pág. 236-237; 1982, página 90-91) ponen énfasis en que ésta debería incluir áreas de interés, pero no menciona tipos concretos de interrogantes que deban presentarse. Aunque con las “incitaciones generales y específicas” se proporcionan al entrevistador instrucciones sobre cómo dar forma a preguntas más profundas respecto de las respuestas del entrevistado, las aplicaciones del método, sin embargo, han mostrado que estas instrucciones no evitan a los entrevistadores los dilemas entre la profundidad y la amplitud mencionados antes respecto a la entrevista focalizada.

Las entrevistas semiestructuradas analizadas hasta ahora se han presentado con mayor detalle en cuanto a sus aspectos metodológicos. La entrevista focalizada se ha descrito porque fue la fuerza impulsora detrás de estos métodos en general y porque ofrece algunas propuestas sobre cómo realizar entrevistas semiestructuradas. La entrevista semiestandarizada incluye tipos diferentes de preguntas y se complementa con ideas sobre cómo estructurar su contenido durante la recogida de datos. La entrevista centrada en el problema ofrece propuestas adicionales sobre cómo documentar el contexto y cómo ocuparse de la información secundaria. A continuación, se analizan brevemente algunos otros tipos de entrevistas semiestructuradas que se han desarrollado para campos específicos de aplicación en la investigación cualitativa.

La entrevista a expertos

Meuser y Nagel (1991) analizan las entrevistas a expertos como una forma específica de aplicar entrevistas semiestructuradas. A diferencia de las biográficas, el entrevistado aquí tiene menor interés como persona (completa) que en su calidad de experto para cierto campo de actividad. El experto se integra en el estudio, no como un caso individual, sino como representación de un grupo (de expertos específicos, véase también el Capítulo VII). La amplitud de la información potencialmente relevante proporcionada por el entrevistado es mucho más limitada que en otras entrevistas. Por tanto, la guía de entrevista tiene aquí una función directiva mucho más fuerte por lo que se refiere a la exclusión de los temas no productivos. Correspondiendo a esta peculiaridad, Meuser y Nagel debaten una serie de problemas y fuentes de fracaso en las entrevistas con expertos. La cuestión principal es si el entrevistador consigue, o no, limitar y determinar la entrevista y al entrevistado a la experiencia de interés. Meuser y Nagel (1991, págs. 449-450) nombran como versiones de fracaso:

- El experto bloquea la entrevista en curso, porque resulta no ser un experto para este tema como se había supuesto previamente.
- El experto intenta implicar al entrevistador en conflictos actuales en el campo y habla sobre cuestiones internas e intrigas en su propio campo de trabajo en lugar de referirse al tema de la entrevista.

- El experto cambia a menudo entre los roles de experto y persona privada, de manera que se deriva más información de él como persona que sobre su conocimiento de experto.
- Como forma intermedia entre el éxito y el fracaso se menciona la “entrevista retórica”. En ella, el experto ofrece una charla sobre su conocimiento en lugar de participar en el juego de pregunta-respuesta de la entrevista. No obstante, si la charla se ocupa del tema de la entrevista, ésta puede ser útil. Si el experto pasa por alto el tema, esta forma de interacción hace más difícil volver al asunto relevante concreto.

Las guías de entrevista tienen aquí una función doble: “El trabajo que se dedica al desarrollo de una guía de entrevista asegura que el investigador no se presenta como un interlocutor incompetente... La orientación a una guía de entrevista asegura también que la entrevista no se pierde en temas que no están relacionados, y permite al experto improvisar su participación y su visión sobre las materias” (1991, pág. 448).

En este campo de aplicación, se destacan diversos problemas de las entrevistas semiestructuradas en general. Los problemas de dirección surgen aquí más intensamente, porque el entrevistado es menos interesante como persona que en su calidad de experto. La necesidad de que el entrevistador deje claro en la entrevista que está familiarizado también con este asunto es, en general, una condición para realizarla con éxito. La interpretación de entrevistas a expertos pretende sobre todo analizar y comparar el contenido del conocimiento del experto. Los casos se integran en el estudio según el patrón de muestreo gradual.

La entrevista etnográfica

En el contexto de la investigación de campo, se utiliza sobre todo la observación participante. Sin embargo, al aplicarla, las entrevistas desempeñan también un papel (Spradley, 1980). Un problema particular es cómo moldear las conversaciones que surgen en el campo como entrevistas en las que el despliegue de las experiencias específicas del otro se alinee con el problema de la investigación de una manera sistemática. El marco local y temporal se delimita con menos claridad que en otras situaciones de entrevista. Allí, el tiempo y el lugar se disponen exclusivamente para la entrevista. Aquí, las oportunidades para una entrevista surgen a menudo de manera espontánea y sorprendente a partir de contactos de campo regulares. Spradley hace propuestas explícitas para realizar esta entrevista etnográfica:

Es mejor pensar en las entrevistas etnográficas como una serie de conversaciones amistosas en las que el investigador introduce lentamente nuevos elementos para ayudar a los informantes a responder como tales. El uso exclusivo de estos nuevos elementos etnográficos, o su introducción demasiado rápida, harán que las entrevistas se asemejen a un interrogatorio formal. El *rapport* se evaporará y los informantes pueden dejar de cooperar.

(1979, págs. 58-59.)

Según Spradley (1979, págs. 59-60), las entrevistas etnográficas incluyen los elementos siguientes que las distinguen de estas “conversaciones amistosas”:

- una petición específica de celebrar la entrevista (derivada de la pregunta de investigación);
- las explicaciones etnográficas en las que el entrevistador describe el proyecto (por qué una entrevista) o la toma de notas de ciertas declaraciones (por qué el entrevistador anota qué cosa); éstas se completan por explicaciones en un lenguaje cotidiano (con el propósito de que los informantes presenten las relaciones en su lenguaje), explicaciones de la entrevista (dejando claro por qué se escoge esta forma específica de hablar, con el propósito de que el informante se implique) y explicaciones para ciertas (clases de) preguntas, introduciendo la forma de preguntar explícitamente, y
- las preguntas etnográficas, es decir, preguntas descriptivas, preguntas estructurales (responderlas debe mostrar cómo los informantes organizan su conocimiento sobre el problema) y preguntas de contraste (deben proporcionar información sobre las dimensiones de significado que los informantes utilizan para diferenciar los objetos y los acontecimientos en su mundo).

Con este método, el problema general de hacer y mantener situaciones de entrevista surge acentuadamente a causa de la apertura del marco. Las características que Spradley menciona para diseñar y definir explícitamente las situaciones de entrevista se aplican también a otros contextos en los que se utilizan entrevistas semiestructuradas. En éstos, algunas de las clarificaciones se pueden hacer fuera de la situación de entrevista real. Sin embargo, las clarificaciones explícitas cuyas líneas generales traza Spradley son útiles en todo caso con el fin de producir una coincidencia operativa fiable (véase Legewie, 1987) para la entrevista que garantice que el entrevistado toma parte en ella realmente. El método se utiliza sobre todo en combinación con la investigación de campo y las estrategias de observación (véase el Capítulo XII).

Entrevistas semiestructuradas: Problemas de mediación y conducción

Se han analizado hasta aquí varias versiones de la entrevista semiestructurada⁵ como una de las bases metodológicas de la investigación cualitativa. Es característico de estas entrevistas que se traigan a la situación de entrevista preguntas más o menos abiertas en forma de guía de entrevista. Se espera que el

⁵ Como otra variante, se debe mencionar la entrevista biográfica (Fuchs, 1984), en la que se recogen datos biográficos utilizando una guía de entrevista. La parte principal de esta investigación se basa en las narraciones y se debatirá en el Capítulo IX.

entrevistado responda a ellas libremente. El punto de partida del método es el supuesto de que las aportaciones que son características para las entrevistas estandarizadas o cuestionarios, y que limitan cuándo, en qué secuencia y cómo se tratarán los asuntos, oscurecen más que iluminan el punto de vista del sujeto. En el camino de asegurar perspectivas subjetivas relevantes temáticamente surgen también algunos problemas en la entrevista semiestructurada: por una parte, problemas de mediación entre la aportación de la guía de entrevista y los propósitos de la pregunta de investigación y, por la otra, el estilo de presentación del entrevistado. Así, el entrevistador puede y debe decidir durante la entrevista cuándo y en qué secuencia hacer qué preguntas. Que una pregunta se haya respondido ya tal vez de paso y sea posible dejarla fuera se puede decidir sólo *ad hoc*. El entrevistador se enfrenta también a la cuestión de si, y cuándo, indagar con mayor detalle y apoyar al entrevistado para adentrarse profundamente en el campo, o cuándo volver más bien a la guía de entrevista en el momento en que el entrevistado se desvía del tema. La expresión "entrevista parcialmente estandarizada" se utiliza también respecto a la elección en la realización real de la entrevista: la elección entre intentar mencionar algunos asuntos dados en la guía de entrevista y al mismo tiempo ser abiertos a la manera individual del entrevistado de hablar sobre estos asuntos y otros pertinentes para él. Estas decisiones, que se pueden tomar únicamente en la propia situación de entrevista, requieren un alto grado de sensibilidad hacia el curso concreto de la entrevista y hacia el entrevistado. Además, demandan una buena visión general de lo que ya se ha dicho y su pertinencia para la pregunta de investigación en el estudio. Se necesita aquí una mediación permanente entre el curso de la entrevista y la guía. Hopf (1978) advierte en contra de la aplicación demasiado burocrática de la guía de entrevista. Podría limitar los beneficios de la apertura y la información contextual porque el entrevistador se adhiera con demasiada rigidez a ella. Esto podría animarle a interrumpir los relatos del entrevistado en mal momento para pasar a la pregunta siguiente, en lugar de seguir el tema e intentar profundizar en él. Según Hopf (1978, pág. 101), puede haber varias razones para esto:

- la función protectora de la guía de entrevista para afrontar la incertidumbre debido a la situación de conversación abierta e indeterminada,
- el temor del entrevistador a ser desleal a los objetivos de la investigación (por ejemplo, saltándose una pregunta) y,
- por último, el dilema entre la presión del tiempo (debido al tiempo limitado del investigador) y el interés del investigador por la información.

Por tanto, ha resultado ser necesaria una formación detallada en entrevista, en la que se enseñe la aplicación de la guía de entrevista en representaciones de roles. Estas situaciones de entrevista simuladas se graban (si es posible, en vídeo). Después, todos los entrevistadores que toman parte en el estudio las evalúan en cuanto a: los errores, cómo se utilizó la guía, los procedimientos y problemas en la introducción de temas y el cambio de uno a otro, el comportamiento no verbal del entrevistador y sus reacciones al entrevistado. Esta evaluación se efectúa para hacer más comparables las intervenciones de los diferentes entre-

vistadores y la conducción en las entrevistas. Ello permite corregir los problemas llamados "técnicos" (cómo diseñar y realizar entrevistas) y analizar las soluciones para dar un mayor respaldo al uso de entrevistas.

La ventaja de este método es que el uso uniforme de una guía de entrevista aumenta la capacidad de los datos para la comparación y que su estructuración se incrementa como resultado de las preguntas incluidas en la guía. Si el propósito de la recogida de datos son las afirmaciones concretas sobre una cuestión, una entrevista semiestructurada es la manera más económica. Si el propósito central de la investigación es el curso de un caso único y el contexto de las experiencias, las narraciones del desarrollo de las experiencias deberían considerarse como la opción preferible.

Bibliografía recomendada

La entrevista focalizada

El primer texto es el clásico sobre la entrevista focalizada. Los otros dos ofrecen avances recientes y aplicaciones de esta estrategia.

MERTON, R. K. y KENDALL, P. L. (1946): "The Focused Interview", *American Journal of Sociology*, 51; págs. 541-557.

MERTON, R. K. (1987): "The Focused Interview and Focus Groups: Continuities and Discontinuities", *Public Opinion Quarterly*, 51; págs. 550-556.

OERTER, R.; OERTER, R.; AGOSTIANI, H.; KIM, H.-O., y WIBOWO, S. (1996): "The Concept of Human Nature in East Asia: Etic and Emic Characteristics", *Culture & Psychology*, 2; págs. 9-51.

La entrevista semiestandarizada

Los dos primeros textos resumen las estrategias metodológicas para llevar a cabo los propósitos de esta clase de método, mientras que el tercero da una introducción a los antecedentes teóricos y supuestos en los que se basan.

DANN, H. D. (1990): "Subjective Theories: A New Approach to Psychological Research and Educational Practice", en G. R. SEMIN y K. J. GERGEN (Comps.) *Everyday Understanding: Social and Scientific Implications*. Londres: Sage, págs. 204-226.

FLICK, U. (1992a): "Triangulation Revisited: Strategy of or Alternative to Validation of Qualitative Data", *Journal for the Theory of Social Behavior*, 22; págs. 175-197.

GROEBEN, N. (1990): "Subjective Theories and the Explanation of Human Action", en G. R. SEMIN y K. J. GERGEN (Comps.) *Everyday Understanding: Social and Scientific Implications*. Londres: Sage, págs. 19-44.

La entrevista centrada en el problema

El primer texto es un ejemplo de la aplicación del método, que se resume en el segundo.

- RUFF, F. M. (1993): "Les Nuisances environnementales portent atteinte à la santé: Un nouveau schème explicatif", en U. Flick (Comp.), *La Perception quotidienne de la santé et de la maladie*. París: L'Harmattan, págs. 123-142.
- WITZEL, A. (1985): "Das problemzentrierte Interview", en G. JÜTTEMANN (Comp.), *Qualitative Forschung in der Psychologie*. Weinheim: Beltz, pág. 227-255.

La entrevista a expertos

Este texto resume los métodos y los problemas de aplicación de este tipo de entrevista.

- MEUSER, M. y NAGEL, U. (1991): "ExpertInneninterviews—vielfach erprobt, wenig bedacht. Ein Beitrag zur qualitativen Methodendiskussion", en D. GRARZ y K. KRAIMER (Comps.), *Qualitativ-empirische Sozialforschung*. Opladen: Westdeutscher Verlag, págs. 441-468.

La entrevista etnográfica

El primer texto es un resumen del método y el segundo lo pone en el marco de la observación participante.

- SPRADLEY, J. P. (1979): *The Ethnographic Interview*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- SPRADLEY, J. P. (1980): *Participant Observation*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.

Mediación y conducción

El primer texto es típico de un planteamiento de la entrevista basado más en las actitudes, mientras que los otros dos tratan problemas más concretos y también técnicos.

- FONTANA, A. y FREY, J. H. (2000): "The Interview: From Structural Questions to Negotiated Texts", en N. DENZIN e Y. S. LINCOLN (Comps.) *Handbook of Qualitative Research*. Londres: Sage, págs. 645-672.
- KVALE, S. (1996): *Interviews: An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. Londres: Sage.
- SMITH, J. A. (1995): "Semi-Structured Interview and Qualitative Analysis", en J. A. SMITH, R. HARRÉ y L. V. LANGENHOVE (Comps.) *Rethinking Methods in Psychology*. Londres: Sage, págs. 9-26.